

HIMNOS Y BALADAS

Miquel Izard
Universitat de Barcelona

Que las verdades no tengan complejos,
que las mentiras parezcan mentira [...]
que no te compren por menos de nada,
que no te duerman con cuentos de hadas.

Joaquín Sabina

Introducción

Sostengo que el sistema, ahora global, que padece la entera humanidad, me gusta llamarle excedentario, es, contra lo que autoproclama, falaz, injusto, punitivo, tiránico y, por añadidura, sin futuro. Y uno de sus muchos embelecos es el nacionalismo, superchería sosteniendo que todas las personas que viven en un mismo territorio tienen enemigos comunes y características culturales que les hermanan, superando incluso diferencias de clase.

Cualquier nacionalismo es esperpéntico, excluyente, irracional y racista, hay abundante bibliografía desenmascarándolo, pero el catalán alcanza el cenit y tiene curiosas peculiaridades, ser muy tardío, no pretender la clase social que lo alumbró, la burguesía a principios del 20, conquistar, como las demás, el estado sino neutralizar un arraigado proletariado internacionalista y libertario con un proyecto arrebatador, trabado y alternativo o la incapacidad de la "izquierda", tras la muerte de Franco, de echar por la borda la telaraña de enredos, mentiras y trampas que habían urdido intelectuales que mudaron, cómo no, de chaqueta cuantas veces hizo falta.

Por doquier se detectan evidencias de lo que acabo de decir, así como del entrevero entre agresión occidental a América, forja del capitalismo y mentiras de la Historia Sagrada (en adelante **HS**) y basta con escoger algunas noticias de prensa, así de unas semanas de este otoño.¹ Un video confirmó que Montesi-

¹ Cfr. *El País*, 16/09-12/11/2000.

nos, además de asesino y ladrón, prostituyó el parlamentarismo peruano, estrafalario como todos, el yanqui sin ir más lejos. Pilar Rahola, "Reconstruir la memoria" criticó al President de la Generalitat al crear una anacrónica identidad catalana, "Por brevedad y casi pudor no pretendo hacer el listado exhaustivo de los olvidados, pero sí me atrevo a asegurar que lentamente se ha ido forjando una memoria colectiva que convierte a Pujol y su política en los herederos de toda la tradición catalanista del siglo. Se han clonado los mitos antiguos, y de ellos se ha extraído todo aquello que podía desmentir la foto fija del pujolismo: de Cambó se ha maquillado Burgos; de Macià se ha sobrecargado lo esencial y se ha borrado lo revolucionario; a Companys se le ha convertido sólo en un muerto ilustre. Y así todos, de alguna manera, se parecen a Pujol. Desprovistos de líderes propios, los grandes movimientos de la izquierda han sido convertidos en meras anécdotas de la historia, cuando fueron el único motor que la movió. Por negar, el nacionalismo oficial ha conseguido incluso negar la enorme importancia de todo el movimiento anarquista". El bailar Antonio Canales denunció que fue vejado, golpeado y encadenado por policía de inmigración en el JFK de New York, lo mismo que perpetra la española en Barajas o tantos lugares de la Península. El general Manuel Contreras, ex jefe de la policía secreta chilena, condenado por planear el asesinato de Orlando Letelier y su secretaria, estaba entonces a sueldo de la CIA. Pedían justicia esclavas sexuales prostituidas por el gobierno japonés para sus tropas durante la II Guerra Mundial, un abuso que consuman todas las huestes desde que hay contiendas (lo que sólo pasó, como mucho, en el último 5% de nuestra estadía en el planeta) y siempre ocultada por la Leyenda apologética y legitimadora sobre la gesta castellana en Indias (en adelante **Lal**). Hay pocas pruebas, pero suficientes, y es de temer dónde acababa tanta africana y niñas o jóvenes de demasiadas cacerías humanas ejecutadas en los actuales Venezuela, Nicaragua o Chile. Vinculado con lo anterior, una de cada tres mujeres ha sufrido según informe de ONU malos tratos o algún tipo de abuso o dos millones de párvulas son víctimas cada año del comercio lascivo. Con desfachatez de agradecer y los eufemismos al uso el Banco Mundial llamó crimen "que los países ricos hayan reducido sus ayudas a los pobres". Vuelvo a Montesinos, "valioso colaborador de la CIA", Jorge Santisteban, Defensor del Pueblo del Perú, citaba en una nota la "vieja tradición que viene de la colonia, en las leyes para proteger a los indios. En los virreinos se decía 'se acata pero no se cumple'"; sabido por todos salvo por acólitos de la **Lal** forjando tediosos bodrios sobre la maravilla que fueron las Indias gracias a aquéllas; Alcalá-Zamora, presidente de la II República, en obra coetánea de la del fascista Maeztu, decía que tenían pocos principios, casi "uno solo: la españolización justiciera y piadosa del mundo indígena, que irá, con lento y esplendoroso desarrollo, formando uno de los árboles más gigantescos e inconfundibles que en la vida jurídica han crecido y florecido". Si bien más de una vez reconoció su inoperancia: "He dicho que aquella política de protección a los indios es un principio, pero no siempre fue una realidad [...] la magnitud de los abusos de que son reflejo por contragolpe las disposiciones legislativas; pero

la nobleza de éstas [...] más agrandada por el contraste de sus infracciones, permanece en pie". O "En todo caso los abusos y crueldades fueron contrarios a las Leyes y a la política de España. [...] La verdad histórica es que España, predestinada [sic] para el descubrimiento y la colonización, lo estuvo también para encarnar la concepción a la vez más alta y la más llana de la convivencia racial".² Ratificando una de mis neurias, los creadores se aproximan más a realidad y pasado que los académicos, John Berger hablando de sus dos últimas obras una sobre *homeless*, mentó la "nueva pobreza", "el 85% de la población mundial es cada vez más pobre; el 15% restante cada vez más rico: No queremos saberlo, preferimos no verlo, pero si nos despertamos de madrugada y pensamos en ello un momento nos damos cuenta de que estas cifras nos llevan a la catástrofe".³ Juicio compartido por quienes, protestando, precipitaron el final de asambleas del FMI, BM o UE en Seattle, Praga o Niza. El Vaticano canonizó 87 chinos y 33 misioneros a los que se acusa de haber colaborado con los imperialistas y colonialistas. Vidal-Folch, "Hipercor revisado" recordando la atrocidad del Super barcelonés, lamentaba "nuestras autoridades se comprometieron a erigir un monumento a las víctimas del terrorismo que sigue sin erigirse", me parece tan deplorable como que estén en pie varios franquistas, hayan alzado uno a Cambó, del que Maria Aurèlia Capmany delató la responsabilidad organizando bandas paramilitares asesinas para combatir un sindicalismo libertario luchando por liquidar la explotación laboral dantesca que afligía a tantos niños o mujeres o que en el callejero de Barcelona tengan cabida dos de las tres carabelas, Cortés o Pizarro, pero se hayan olvidado de Bartolomé de las Casas. Y como colofón la lapidaria nota de Manuel Vicent, "Historia", opinando "La Historia no existe. El pasado son huesos en las tumbas, archivos polvorientos, nombres de calles, estatuas en algunas plazoletas y ciertos desfiles de pollastres con polainas y medallas. Los hechos insignes que sucedieron hoy son polvos de la memoria colectiva como la arena del mar es el sedimento de infinitos moluscos muertos y aunque algunos mejillones un día también se creyeron héroes el mar ya no los recuerda. En cada época el poder político extrae del pasado, que no existe, las falsedades que más convienen a sus intereses y las reivindica, las lleva a la escuela, las impone a los ciudadanos hasta el extremo de que algunos descerebrados son capaces de morir y matar por ellas. En el catálogo de odios censados, el más visceral, después del teológico, es el que se da entre historiadores. Por un artículo de fe se han degollado muchos fieles al pie del altar [...]. Todas las batallas que se celebraron en tiempos remotos llevan implícitas una victoria y una derrota. Unos las ganaron, otros las perdieron. Depende de cuál

² Niceto Alcalá-Zamora, *Nuevas reflexiones sobre las Leyes de Indias*, Buenos Aires, 2^a 1944, Ed. G. Kraft, 172. Citas en 100, 57 y 135-138.

³ Carmen Martín Gaité por citar un solo creador, *Esperando el porvenir*, conferencias que dictó con motivo del 25 aniversario de la muerte de Ignacio Aldecoa, recomendaba, para recuperar la vida cotidiana de la España franquista, recurrir a los escritores y no a las hemerotecas.

sea la ideología del poder en cada plan de estudios una u otra bandera será desplegada ante unos chotos llenos de granos que ocupan las aulas. La Historia reciente suele ser demasiado venenosa. [...] son muchos los testigos que han presenciado ciertas matanzas que en los libros de texto los hijos estudian como hazañas. [...] El estudio de la Historia nunca es inocente”.

Frente a tan sagaces dictámenes destacan todavía más gentes meros sicarios del sistema. Vargas Llosa es capaz de escribir una nota “En el corazón de las tinieblas” revelando la ignominiosa colonización belga del Congo, magnificada por su **HS**, pero ni se le ocurre que pasó algo similar en las Indias, al contrario fue uno de los oficiantes con el botafumeiro en 1992. Y a cada momento aparecen nuevas pistas del espanto, el mismo día la prensa inglesa refería la vinculación entre dictadura chilena y narcotráfico.⁴

* * *

El general Valeriano Weyler llegó a Cuba el 10 de febrero de 1896 y pensó podría liquidar la insurgencia independentista con la reconcentración, decretada el 21 de octubre; para aislar a los guerrilleros, encerró a los paisanos en poblados, olvidando alimentarlos y provocando la muerte de unas 300 000 personas por inanición sin conseguir, por supuesto, neutralizar la revuelta. Una canallada que después ejecutaron gringos en Filipinas, británicos en Sudáfrica contra boers, galos a republicanos españoles en 1939, alemanes o soviéticos y bueno sería recordar que en los penúltimos fueron inmolados no sólo judíos, también gitanos, personas tachadas de enemigos u homosexuales por los nazis o mucho hispano sobreviviente de los anteriores. Y es sabido que estas atrocidades las niegan o ningunean eruditos de todo tipo, así “paisanos”, vestales de la **HS** que pontifican en *El País*, escandalizados porque en La Habana Raúl Castro recordó los primeros con motivo de la visita de Wojtyła.⁵ Pero es más grotesco y emblemático el caso de Juan Luis Beceiro García en libro que cuenta con avales de Hernández Sánchez-Barba o del medievalista Suárez Fernández, epílogo de Fraga Iribarne y explota dos estratagemas, usar testimonios de acólitos foráneos de la **Lal** y cotejar colonización hispana con otras. Dice el autor que le guió “un patriotismo que ha sido detonante de la obra”, Fraga lamenta que 1992 y Expo fueran otra “ocasión perdida. Por ello, hay que agradecer y felicitar a los que sí están dispuestos a hacer su propia reflexión”. Para Beceiro “nuestros compatriotas no eran los crueles asesinos que, desde tiempo inmemorial, nos está haciendo creer medio mundo”; “nuestros soldados eran superiores y estaban mejor preparados que cualesquiera otros”; “este libro esclarecedor que cambiará el curso de la historia” permitirá al español “recuperar su orgullo como ser

⁴ *El País*, 10/12/2000, 15.

⁵ Véase la concisa y demoledora filípica de Gregorio Morán “El erial y los hijos del erial”, *La Vanguardia*, 27/06/98 y reproducida en *Llueve a cántaros. Crónicas intempestivas*, Barcelona, 1999, Península, 365-368.

humano noble y poderoso". El judaísmo sería el responsable de la Leyenda Negra, edificada sobre dos pilares básicos ignorancia y sentimiento antiespañol y añade el desconocimiento hispano de "las propias glorias del Imperio español" por la "colonización cultural a que estamos siendo sometidos en España desde el término de la segunda guerra mundial", con secuelas tan catastróficas como "el indiscriminado uso de los pantalones vaqueros" o "las canciones americanas que no se entienden" (70-73). Más allá señala "a los alemanes les ha tocado padecer una leyenda tan negra, casi, como la que todavía padecemos los españoles" y agrega "esperemos que la leyenda negra de los seis millones se esfume tan rápidamente como la de los muchos más millones del P. Las Casas (378 y 381).⁶ Podría de paso evocar que, ya en la época, a muchas personas la actuación del ejército colonial en Filipinas o Cuba les recordó el cariz de la conquista castellana del Nuevo Continente, iniciada también en las Antillas, cuatro siglos antes.

* * *

La alevosía se conoció en la época, así la "Revista política de España" del ADB 1898, decía del 23 de octubre, "el general Weyler da un bando en el que fija un plazo de ocho días a los campesinos de Cuba para recogerse en los poblados, considerando como rebeldes a los que no lo hicieren; prohíbe sacar de los poblados víveres y efectos, y concede algunas ventajas a los rebeldes que se presenten con armas. El mismo día es suprimido el periódico autonomista de la Habana La Discusión y preso gubernativamente su director por haber publicado un artículo en favor de las repúblicas hispano-americanas en la pacificación de Cuba./ El 26, el mismo general Weyler nombra catedráticos de Medicina de la Universidad de La Habana a varios médicos militares" (18).⁷

⁶ *La mentira histórica desvelada*, Madrid, 2000, Ejearte, 636. Cfr, Xosé Manuel Núñez Seixas, "O holocausto e Fraga", *Tempos*, 40 (set 2000), 46-54.

⁷ No he pretendido un vaciado exhaustivo y he consultado los siguientes periódicos:

Almanach de la Campana de Gracia (ACG), republicano

Almanaque del Diàrio de Barcelona (ADB)

Almanach de La Esquella de la Torratxa [ALT], republicano

Correo Catalán (CC), diario carlista

Diario de Barcelona (DB), decano de la prensa burguesa conservadora

España y América. [EyA] Revista mercantil de la plaza y puerto de Barcelona. Publicada por la casa Comisionista J. Puigdollers Macià. Mensual

El Trabajo Nacional. Publicación periódica. Dedicada a la defensa de todos los ramos de la producción española (ETN), órgano de la patronal del mismo nombre.

La Campana de Gracia [LCG], republicana

La Ilustración de la Guerra de Cuba (IGC), muchos grabados, se conservan sólo 4 números

La Renaixensa [LR], catalanista

La Veu de Catalunya [LVC], catalanista

Algún periódico tenía casi todos los días dos ediciones, de mañana (m) y tarde (t). Alguna revista se editaba en un extravagante catalán anterior a la normalización, he pensado era más conveniente traducirlo al castellano.

Rastreado prensa barcelonesa coetánea no di con muchos más datos, sí pero con un discurso racista hasta lo grotesco, a raíz de los acontecimientos. Pero debo advertir que sólo se conservan publicaciones de la clase media o los explotadores, ello implica ignorar, como siempre, qué pensaba la inmensa mayoría. Lo que quizás ayudaría a entender, por una parte, el chovinismo y la xenofobia de las publicaciones y, por otra, la pasmosa incoherencia de sus colaboradores.

* * *

En los inicios y casi sólo en publicaciones republicanas, se recordó el cariz social de la guerra y fue frecuente el recurso a caricaturas o chistes (en adelante **ch**). En primera página (en adelante **pp**), “La cuestión de Cuba - Lo que es bueno para unos es malo para los demás”, estereotipaba, como devendría costumbre, el separatismo cubano por un negro con puñal y antorcha, y citaba “Uno que siempre ganará” un personaje coronado y con un saco de oro por transportar tropas y “Los infelices que siempre pierden”, soldados mutilados (LCG, 9/03/95, 1346, 1). Semanas después reiteraban: “Los que se van y los que se quedan”; una madre despedía al vástago: “Adiós, hijo mío, regresa pronto y glorioso”, y políticos y militares tomando café: “Desengañémonos; lo de Cuba quiere tiempo, soldados y dinero” (LCG, 25/05/95, 1357, 1). Cinco caricaturas a toda página porfiaban “Inquietudes palpitantes” dibujaba: soldados embarcando, “Defienden nuestra patria”; frailes comiendo, “Defienden su patria”; soldados bajo la lluvia, “Toman las aguas de la patria”; dirigentes políticos en la playa, “Toman las aguas a cargo de la patria”; el Tío Sam recibiendo metálico de los políticos, “Si lo de la cuestión mora [sic]/ quiere resolverse pronto,/ que lo paguen los ricos/ pues ellos lo han provocado” (LCG, 3/08/95, 1367, 4 y u). Dos números después una “Batallada” insistía, “Con la excusa de transportar tropas a Cuba, la Transatlántica ha comprado dos nuevos vapores y los ha introducido en España sin pagar derechos./ Es de advertir, y lo sabe cualquiera, que el transporte de soldados no se realiza gratis ni mucho menos. Presenta buenas cuentas y se le pagan” (LCG, 17/08/95, 1369, 1).⁸

Domingo Bartrina juzgó el año con ripios: “Habrá también explotación,/ ladrones y tiranos,/ asesinos y curas,/ verdugos y prostitución,/ habrá quien teniendo razón/ será llamado embustero./ [...] Veremos morir de hambre/ más de un hijo del trabajo,/ veremos pasear a caballo/ la opulencia y la loanza./[...]

⁸ Insisto el tema era reiterativo, el **ch** “Lo de Cuba” de J. Lluís Pellicer, dibujaba una pareja con dos niños, “Ya tenemos al hijo salvando a la patria ... Y a nosotros ¿quién nos salvará?” En el mismo número el **ch** de R. Miró “Noticias de Cuba”, estaba dividido en dos mitades, una familia humilde y la bolsa, “Para los que allí tienen el corazón, ¿Cuántos muertos hubo? Para los que allí tienen el bolsillo, ¿Cuántos enteros bajó la bolsa?” (LCG, 24/08/95, 1370, 3 y 8).

Habrá pobres que serán/ sangre y vida en la guerra,/ mientras la patria .. perra/ sus esfuerzos premiará/ haciéndolos en Cuba enterrar/ 4 ó 5 palmas bajo tierra” (ALT, 1896, 1).

En **ch** de M. Moline “El gran patriota” un fraile con corona real estaba rodeado de sacos rebosando monedas con una pancarta Transportes de Tropas, en otro de E. Gutiérrez “Un defensor de la patria” dibujaba un anciano con la leyenda, “Tenía de la otra guerra/ un abonaré aceptado:/ -Siéntese y espere - le dijeron,/ y el pobre hombre se sentó/ hace más de 20 años que espera/ y todavía no se paró”(ACG, 1896, 19-22 y 52). Y J. Lluís Pellicer, Almanaque del 97, “Juventud disponible”, representaba cinco señoritos, “Los que quedan por ir a Cuba” (48). Había también varios **ch** sobre los misioneros en Filipinas.

Incluso la patronal reconocía indirectamente el abuso, en “Memoria leída en la Junta General de socios celebrada el día 24 de enero de 1897”, citaba más de una vez la guerra colonial, pero en esencia el empréstito para financiarla o cuestiones materiales y añadía “Por la fuerza de las circunstancias tuvimos que dar vida y realidad a una idea generosa lanzada al público y con entusiasmo recogida sin fijarse quizás bastante en las dificultades que ofrecía llevarla a la práctica. Nos referimos al aguinaldo del soldado que, a pesar de todo, llegó a ser un hecho; de suerte que recrean ya nuestros oídos los acentos de gratitud que brotaron en los campamentos y fortalezas, donde evocamos con nuestros donativos, que eran como efluvios de la patria, las fiestas íntimas del hogar y la poesía de la Noche Buena”. Concluía deseando la paz tras la victoria. Firmaban el presidente Puig y Saladrigas; el vocal-secretario, Luis Sedó y el secretario general, Federico Rahola, (ETN, 145, 30/01/97, 205-206).

Crítica a la esclavitud y a la explotación colonial

Una “Batallada” admitía que el azúcar cubano iba a USA y no a España por culpa del arancel, añadiendo “Dígase si no equivale a lanzar a Cuba tarde o temprano en brazos de la República *yankee*”. Había mucha información sobre censura de prensa por motivos militares (LCG, 23/03/95, 1348,3). Meses más tarde insistían, **ch**: “En España y en Cuba”, Cánovas pone bozal a un cordero, la imprenta, “¡Es tan manso y lo tratan como fiera!”, pero en otro mambís incendian mientras Sam y azucareros, dan \$: “Destruyamos y quememos que los de los Estados Unidos PAGAN y los de España no PEGAN” (LCG, 28/12/95, 1388, 4 y u). Dos números después un **ch** a toda página (en adelante **tp**): “La situación en Cuba”, la representaba moribunda en la cama rodeada de políticos y militares, “La enfermedad es gravísima, no basta con cambiar de fármaco, también debe cambiarse el médico”. Había muchas noticias, las más lamentado desastres militares (LCG, 11/01/96, 1390, 1).

Un artículo de Teodoro Baró deploraba “En el mismo año 94 el general Calleja mandó que a la gente de color se la sirviera en todos los cafés y fondas mezclada con los blancos, que pudieran estar en los teatros en palcos y butacas y que en los documentos oficiales se les diera el don, medida que produjo dis-

gustos cuando se trató de hacerla efectiva". Insistía, las autoridades no tenían revuelta separatista alguna a pesar de las evidencias (DB, 17/12/96, m, 14939-14941).

Gimoteos por la inoperancia de Weyler

En **ch a tp** "¡Así estamos!" Sam con un cerdo y barcos. Weyler monta un caracol atado de manos por Madrid, incendios, enfermedades y caimanes y al pie "La campaña de Cuba continúa 'avanzando' con rapidez extraordinaria" (LCG, 15/08/96, 1421).

El Brusi publicó "La muerte de Maceo" del director Mañé y Flaquer, artículo pesimista, temiendo que ésta no significaría nada como ocurrió con la de Martí, que la trocha que costó millones no serviría, que el mayor enemigo era el clima y añadía "en la provincia de Pinar del Río, desde el 20 de octubre al 23 de noviembre, el enemigo, esquivando los combates no tuvo sino 200 bajas; nosotros, en el mismo período, tuvimos 6000 de enfermedades comunes. Con estas condiciones la lucha es muy desigual en daño nuestro" (DB, 20/12/96, 15083-85). El mismo diario, días después en, "Correspondencia de Madrid" firmada A, decía "En virtud de un fenómeno difícil de explicar, se ha operado en las últimas horas una transformación completa en los círculos políticos, donde hoy apenas se habla de las denuncias de los periódicos [dos de la capital revelaron abusos del ejército colonial y acabaron en los tribunales] y de la conducta del general Weyler que persigue a quinientos insurrectos con cuarenta batallones, que anteriormente constituían [...] el único y exclusivo objeto de la atención de todo el mundo, reemplazando a estas materias [...] el tema de la crisis [política]" (DB, 5/01/97, m, 187-188). Insistía la Correspondencia poco después, según noticias oficiales de la guerra se habían pacificado las provincias de Habana y Matanzas con sólo haber salido de operaciones el general Weyler, si bien nadie se lo creía (DB, 27/01/97, m, 1084-85).

La Sección Política de *La Veu* aludía a mentiras del gobierno sobre la verdadera situación en Cuba, la recepción en USA de las reformas coloniales y el endeudamiento. Mentaba críticas de la prensa yanqui y europea "relativo a lo que ocurre en Cuba y a los medios empleados en la pacificación que no pueden ser peores. ¡Cómo queda España en ciertos diarios, incluso en los que antes nos mostraban simpatía! No se comprende el afán que muestra Cánovas en sostener allá al general Weyler" (LVC, 45, 1/06/97, 708-712). Y la Correspondencia de Madrid del mismo criticaba la situación en la Antilla y la ingerencia gringa "Y lo peor es que nuestros Gobiernos antes de la insurrección y después de ella han procedido en todo lo de Cuba con tan poco acierto, han sido tan imprevisores unas veces y tan débiles cuando todavía podían mostrarse enérgicos, que ahora ya no hay remedio para contrarrestar las mañas de Estados Unidos y si lo hay es muy difícil aplicarlo y puede resultar peor que la enfermedad" (47, 3/06/97, 749). Al día siguiente la misma sección comentó el discurso en las Cortes de Romero Robledo, "periódicos que se llaman liberales no han protes-

tado contra los bandos de secuestro y confiscación de bienes, no ya de filipinos considerados culpables sino de aquéllos contra los cuales no han fallado los tribunales de justicia [...]. El discurso de ayer muestra la resolución de un hombre honrado, de un hombre de conciencia que lamenta que España aparezca innecesariamente ante el mundo como nación cruel. En lo único que falló ayer Romero fue en no profundizar algo en la cuestión de Cuba, pero callar sobre lo que allí sucede, no alabar a Weyler, ya bastó". Le contestó el ministro de Ultramar "y a poco se enfada Romero y llega a decir todo lo que la prudencia y el ministerialismo le obligaron a callar" (48, 4/06/97, 765).

La Renaixensa mantuvo al respecto una pugna con *La Publicidad*, decía que ya bastaban las citas del segundo "han pasado cinco años y aquel hombre que nos trajo las enteras Filipinas a España, aquel general [...] se ha convertido en el hombre más bueno de la tierra, en un militar comparable a Moltke, en un político que ha empequeñecido a Cavour./ ¿Quién lo ha convertido? ¿El padre Gobierno? ¿Quién le ha enseñado a guerrear? ¿Julio César en persona? [...] Es lo que reflexionamos desde que *La Publicidad* inició la campaña para llevarlo a La Habana. De esto hace ya dos años, es decir cuando empezaron las reticencias infamantes contra este nuevo San Luis Gonzaga de la moral, contra este Atila de la guerra; contra este Pedro IV de la política" (9/11/97, 2045). Días más tarde se hacían eco de que varios periódicos pedían se procesase al general Weyler, lo que *La Correspondencia* calificó de *rasgo humorístico*. "Así es toda la justicia que se hace en España: humorística". O copiaban lo que *La Publicidad* sostuvo de Weyler seis años antes (29/12/91) "Dice un periódico que a Ultramar van los sedientos./ No es extraño entonces que esté Cuba medio sorbida. Y no hablemos de Filipinas./ Ha venido de allá un hombre que sólo ha dejado las heces del vaso"; una serie de breves noticias, muy duras, denunciaban inoperancia, se limitó a pasear las islas y cobrar buenas dietas, todo tipo de corruptelas o mordidas. De *La Correspondencia militar* copiaban nota llamándolo "el gobernador general más funesto para Filipinas de cuantos allá fueron" (20/11/97, 2073-2076 y 22/11/97, 2134-2136). A poco reproducían manifiesto de la Joventut Republicana de Barcelona, del 3 de diciembre, con nombres de los firmantes. Sostenía que Weyler dejó la insurrección muy arraigada como evidenciaban combates de los últimos días en la *casi pacificada* provincia de Pinar del Río. Noticias de otras regiones eran también malas "herencia que dejó a Blanco el segundo pacificador de esta España del himno de Cádiz y del patriotismo a tanto alzado, que no ha gemido viendo atornillar la prensa contra los infelices y que llora con la idea de que los errores de Cánovas le quiten para siempre jamás un buen mercado. [...] ¡Estamos como para volver a chulear con los Estados Unidos por si dejaron salir otra expedición hacia las costas de Cuba! ¡Como para reclutar otro ejército de Jerjes que aplaste a los cubanos si la autonomía llega tarde!" Esta les tenía muy satisfechos y reprochaban a los republicanos criticarla, a la vez que pensaban que las armas nada resolvían. Añadían "La implantación leal y sincera de la autonomía ha sido, además, acto eminentemente político, pues ha dejado sin pretexto a los descontentos que pudiesen

usarlos para ayudar la insurrección y dado los medios necesarios para lograr el supremo ideal de las aspiraciones del pueblo cubano, a saber, gobernarse a sí mismo./ Nuestra aprobación, nuestro aplauso a la grandiosa obra del gobierno liberal, son entusiastas y fervorosos [... puede perderse Cuba] y el gobierno Sagasta habría cumplido. Ha realizado todas las concesiones compatibles con la dignidad y soberanía de la patria. Ha hecho lo posible para borrar un pasado colonial vergonzoso y vituperable por tantos conceptos./ La violencia erigida en sistema de gobierno acaba de sufrir la derrota más espantosa y mientras el espíritu de Torquemada cae al abismo, los heraldos de la civilización y de la cultura anuncian al mundo que Turquía se ha quedado sola en el continente europeo” (5/12/97, 2415-2418).

Incluso de forma velada se llegó a criticar la política de reconcentración. Un “Repich” hacía un juego de palabras, “Hablaban el otro día un individuo de los planes del general Weyler, y otro que ha estado mucho tiempo en Cuba, le dijo:/ Perdona chico: lo del general Weyler no son planes: son rasos./ ¿Rasos? ¿Qué quieres decir? / Ve a ver los arrasados campos de Cuba y ellos mismos te lo explicarán” (LCG, 14/08/97, 1474, 8).

Españolista y/o catalanista

Centralización y normalización liberal podían alcanzar cotas grotescas, la publicación de la patronal informaba en “Miscelanea” que “El Presidente del Fomento en la visita que ha hecho al nuevo Gobernador Civil, le expuso el mal efecto que había producido la orden de la Dirección general de Comunicaciones prohibiendo el uso del catalán en las conferencias telefónicas, sobre la cual han reclamado varias corporaciones y distinguidas personalidades. Por telégrafo fue revocada aquella orden” (ETN, 129, 30/05/96, 20). Pero cualquier ocasión era buena para barrer para casa, la revista republicana en “La guerra de Cuba - Un héroe catalán”, grabado ocupando la **pp**, citaba la “Heroica defensa del Estero realizada por Anacleto Girbau Palau, sargento igualadino, y catorce soldados del cuarto batallón peninsular”. Insistía en página 6, con su retrato y biografía (LCG, 22/06/95, 1361). Diez semanas después en “El entusiasmo de Cataluña”, también en **pp**, lamentaba un artículo de *El Correo* de Madrid denunciando al Principado por explotar a Cuba y estar amodorrado (LCG, 31/08/95, 1371). Pero a la vez podía mostrarse españolista sin pudor ; otro dibujo, ocupando una vez más toda la **pp**, titulaba la copia de una foto, “Por la gloria de España/ Los voluntarios españoles destinados a Cuba, en el vapor San Francisco poco antes de salir de la rada de Montevideo, el 14 de Septiembre último” (LCG, 26/10/ 95, 1379). Patriotismo que surgía doquier, decía el mensual del comisionista Puigdollers sobre el regreso de Martínez Campos “Fría, pero respetuosa, fue la recepción que se le hizo en el puerto de desembarque, pero su continente y sus arrogancias, impropias del hombre que fracasa de una manera tan ostensible en la empresa que se le ha confiado, acabaron de predisponer en contra suya a la opinión pública [... hasta garrota-

zos hubo en Madrid]/ fue en cambio entusiasta en extremo, la recepción [... a] Weyler en La Habana. Su llegada, ha sido la señal del levantamiento del espíritu público en aquel precioso trozo de la Patria española". La revista, que no se ocupaba de política, lamentaba la beligerancia concedida a los rebeldes por el senado USA y ahora protestaba y se indignaba "Al enterarnos de los exabruptos con que se descuelgan y del lenguaje tabernario en la forma y de odio concentrado en el fondo, con que se expresa, al tratar de Europa, una buena parte del pueblo yankee no podemos menos de recordar" que emigraron a USA "criminales, ladrones, pájaros de cuenta" y evocaban el exterminio de nativos o agresiones a México o Nicaragua. Añadían "Si el senado no reacciona peor para ellos, pues la energía, que llegado el caso, había de mostrar el pueblo español, apoyado, cuando menos moralmente, por otras potencias europeas y quizás también por algunas americanas, les pondría en el caso de representar un papel tan desairado como no ha mucho representaron bajando sus humos ante Inglaterra [...]/ Sin quijotismo de ninguna especie, debemos manifestar, que, si bien deploraríamos profundamente que el conflicto presente no tuviera una solución pacífica, no nos amedrentaríamos por eso en el caso de vernos obligados a repeler por la fuerza toda agresión [...]/ Por nuestra parte, la fuerza agresiva la hallaríamos en la concesión de patentes de corso" (EyA, 26, 1/03/96, 1-2). O al saberse en Barcelona la muerte de Maceo subió la bolsa y un grupo de "jóvenes, estudiantes en su mayoría, vitoreaba por la calle de Pelayo a Cuba española y al ejército, cuando a la sazón acertó a pasar un sujeto que dijo: «Mejor sería haber muerto a Weyler». Los manifestantes apalearon al desconocido dirigiéndole mil dicterios" (CC, 10/12/ 96, m, 4). Animo belicoso que salía por todas partes, el presidente del Fomento Sallarés y Pla en "Sección doctrinal" de la revista trataba "El problema colonial / Su aspecto económico", enfatizando "Los esfuerzos que hace hoy España para salvar su honor, le han granjeado la simpatía de todos los espíritus rectos, hasta en aquellos países menos dispuestos a concedérnosla. [...] Cuando la victoria sea el premio de tantos sacrificios, es de creer que será muy otra que hasta aquí nuestra posición en Europa y América, pues no cabe dudar de que los prestigios que nacen de la demostración de la propia potencia ensanchan los horizontes de la vida nacional, por el mero hecho de ser la fuerza firme garantía del derecho, y que no puede plenamente ejercerlo el que se mostró débil". Se preguntaba si se conservarían las colonias, "En este punto no tenemos dudas: la afirmación de nuestro poder para ejercer esa soberanía, brota espontánea de la convicción sincera de nuestra superioridad intelectual y moral sobre las razas, aún las más afine [sic] a la nuestra, que pueblan aquellos dominios". Añadía, la solución era, como sostenía Mañé y Flaquer ha poco "enviar a su gobierno hombres rectos, firmes y prudentes, con facultades bastantes para destruir el mal en cuanto apunte" y a la vez impulsar los intereses materiales ya que España "llevada de su espíritu caballeresco había olvidado que el lazo que une el espíritu de los pueblos suele fabricarse con las hebras del interés material". También se dolía de que la explotación colonial hubiera tardado y que tan-

tos españoles que habían emigrado no se hubieran dirigido a las dos antillas. Insistía “La sangre generosa vertida por nuestros bravos soldados afianzará nuestra legítima soberanía en territorios por nuestros ascendientes descubiertos y civilizados. Por nuestra parte aseguremos los éxitos de la victoria que obtendrán nuestras armas, con medidas de prudente gobierno y de sana y previsoramente economía. Este es nuestro deber: el deber de todos los españoles” (ETN, 144, 15/01/97, 1).

La Veu fue la única voz discrepante ante patriotismo de tan altos vuelos, si bien recuerdo que en estas fechas a la inmensa mayoría de la población, las clases explotadas, no se les permitía manifestar su opinión. Entre telegramas de Madrid recogían que la asamblea republicana aceptó el régimen autonómico para las Antillas y decían “Aunque lleguen tarde y cuando Cánovas y Sagasta ya les han dado la pauta de lo que puede hacerse en tales materias, siempre es de agradecer que acepten parte del programa de la gente sensata”. No compartían el arrebató por la solución punitiva y añadían “*El Correo* dice que según parecer de persona importante que ha llegado de Cuba de nada servirán las reformas si las ha de llevar a la práctica Weyler” (47, 3/06/97, 754). Y al día siguiente sostenía la “Sección Política”, “Los catalanistas deberemos pronto escoger otro programa para que nos vuelvan a llamar mambís, tagalos, locos, katipunaneses y criminales. Tanto nos habíamos acostumbrado a tales florecillas que, francamente, ahora las echamos de menos. Y habrá que hacerlo sin remedio porque desde los canovistas a los republicanos de Castelar, nos han quitado la bandera de la autonomía colonial. Si nos arrebatan ahora la de la abolición del servicio militar forzoso quedaremos cojos de ambas piernas. [...] Qué se hizo de aquel horror que inspiraba la autonomía de Cuba?” (48, 4/06/97, 757). A poco, hablando del 257 aniversario del Corpus de Sangre, se descolgó con un exabrupto, “El enemigo que mentaba Olivares ya no son los franceses; son los anarquistas que ayer hizo un año, enlutaron Barcelona con un crimen sangriento y execrable. La orden de los castellanos es la misma, pero en lugar de referirse a soldados, se dirige a funcionarios, a quienes debemos ceder plato, cama, cátedra, púlpito y hacienda. [...] Pero, guárdese el gobierno del futuro. Cuanto más destruya el espíritu nacional de Cataluña, más crecerá el fantasma del anarquismo, traído por el unitarismo y el cosmopolitismo que han sustituido virtudes patriarcales de la antigua familia catalana” (52, 8/06/97, 821).

Ni los republicanos querían oír hablar de descentralización; un pequeño **ch**, “La máscara del año”, representaba una mujer negra con un antifaz que traía la leyenda autonomía y la bandera cubana y al pie “Aunque va disfrazada de *Autonomía*, se llama *Independencia*” (LCG, 19/02/98, 1501, 3). Meses más tarde un **ch** de M. Moliné a **tp** “Desesperación de España” la representaba y al fondo Cuba y Filipinas incendiadas con la leyenda “¡¡¡Para salvar los derechos de Europa en América, ofrezco mis hijos, mi sangre y mis tesoros ... y Europa me abandona!!!” (LCG, 18/05/98, 1518, 1).

Sobre el racismo

Por supuesto y lamentablemente la prensa burguesa catalana no se libró de este prejuicio u obcecación que va parejo con el excedentismo. En el caso que nos ocupa se dio una peculiaridad que fue incrementándose con el tiempo y que no he sido capaz de discernir si era puro sarcasmo o describía una realidad que nos han escamoteado. Ya he dicho que, en especial las revistas, usaban más la caricatura que el texto y, con monotonía que al final deviene sospechosa, los insurgentes que luchaban por la independencia de su tierra eran presentados, en su inmensa mayoría, como afroclubanos dibujados, por supuesto, con rasgos grotescos, llegando con insistencia a la extravagancia. Todo ello a pesar de que eran frecuentes noticias que evidenciaban todo lo contrario, así la presencia incluso de catalanes entre los secesionistas, la detención, pongo por caso, de Rius Rivera, responsable mambí, miembro de una familia de Mayagüez (Puerto Rico), de padre catalán oriundo de El Vendrell e ingeniero industrial por la Universidad de Barcelona que, 1868, pasó a Cuba, participó en la primera guerra, no aceptó la paz de Zanjón y ahora estaba con Maceo (LCG, 3/04/97, 1455, 1).

Así, grabados ocupando más de media página calcaban monedas y sellos de los separatistas cubanos, retratos de oficiales de la primera guerra, de Martí, Máximo Gómez, Guillermo Moncada, Antón Maceo, Juan Gualberto Gómez, "organizador del partido de la gente de color en Cuba" y ocho, todos negros, de "Tipos de insurrectos de Cuba (sacados del natural)" (LCG, 23/03/95, 1348, 8). Dos meses después, en un **ch a tp** "La hidra cubana", Martínez Campos atacaba un dragón, el Separatismo, de siete cabezas, cinco de negros y dos de blancos, con la leyenda "Si D. Arsenio no se apura a matar deprisa la Alimaña, podrá suceder que la Alimaña se lo coma" (LCG, 4/05/95, 1354, 1). En agosto la Aleluya: "La guerra de Cuba" se excedía en su chovinismo racista (LCG, 17/08/95, 1369, 4).

El atropello se repetía en el número siguiente con "Cuestión negra", **ch a tp** de M. Moliné caricaturizando afroclubanos, ya simiescos, y la leyenda "Los que desean la felicidad de Cuba" (LCG, 24/08/95, 1370, 1). La insistencia, lo repito, era sospechosa. En un sólo número ocupó la **pp** un artículo "La cuestión cubana" enfatizando "La cuestión de Cuba se ennegrece y ¡cosa rara! a medida que se ennegrece se *aclara*. El general Salcedo atribuye a pretensiones de la raza negra una de las causas principales de la insurrección./ Hoy -dice- es la rebeldía de una raza que busca de modo insensato desquitarse del látigo del patrón que pesó sobre el esclavo. Y éste viéndose libre, con una ingratitud más negra que su piel, pretende no sólo gozar los beneficios de la emancipación, sino llegar a ser igual, cuando no superior a aquel que lo liberó./ Por esto la insurrección es una *enorme mancha negra* con algún punto blanco. Por ello dirige la rebeldía, Maceo, ídolo de los negros, a los que les parece promesa de una república de color. Por eso si fuese posible imaginarlo no habría mayor tormento y castigo para la isla, que arrancar todo lo mucho que allí hay de español y entregar el resto a la feroz dominación de negros convertidos en señores./ Espanta

pensarlo y ante lo que podría suceder, quedan como débiles recuerdos y como cuadros sesgados las luchas de raza en Haití y Santo Domingo./ Así se expresa el general Salcedo, y éste debe ser, según parece, uno de los principales aspectos de la insurrección cubana. Retrocediendo en el curso de la historia, hoy se encuentra condenada España a pagar deudas contraídas por generaciones anteriores que colonizaron la isla de Cuba”. Denunciaba a beneficiarios de la esclavitud, la trata, la explotación o a las autoridades que lo toleraron. También había gente harta de corrupción e ineficacia administrativa. La última página la ocupaba entera un apunte: “Los enemigos de los españoles en Cuba” (y tendría por muy emblemático que mentara enemigos y españoles) dibujaba a un soldado acosado por varios espantajos, fiebre amarilla, vómito, cólera, un mambí negro oculto en la selva, el águila USA y un ripio que rezaba: “Enfermedades, chaparrones, viles insectos, ardor del sol y aquellos *yankees* desafectos, agobian al bravo soldado español, más que los insurrectos” (LCG, 7/09/95, 1372, 1 y 4).

A medida que los insurgentes derrotaban al ejército colonial poniendo en evidencia sus limitaciones logísticas, creció el chovinismo de la prensa catalana. El **ch** “Cara y cruz” ocupaba media última página, Martínez Campos acariciaba mambís y éstos asesinaban soldados, dinamitaban trenes y el ripio, “D. Arsenio para ganárselos los querría mimar./ Para él *guerra pacífica* es lo único que nos puede salvar./ Y ellos hacen *guerra pacífica* machete en mano/ incendio, bomba .../¡Vaya, esto no puede continuar ...!” (LCG, 9/11/95, 1381, 4). No cesó por esta vía la revista, “La guerra pacífica” o “La charada” firmados P.K. eran crítica muy racista a la política militar de Martínez Campos (LCG, 16/11/95, 1382, 1 y 23/11/95, 1383, 1). Y en el número siguiente un **ch** ocupando un cuarto de página “Geografía cubana” Sostenía que allí ya sólo quedaban dos ciudades, Mambís negros asesinando soldados hispanos: “Matanzas” y otros incendiando y dinamitando: “Cienfuegos” (LCG, 30/11/95, 1384, 4 y u).

El Almanaque de la revista para 1896 volvía a rebotar **ch** racistas contra patriotas. “Cuadros cubanos” de J. Cuchy hablaba de “El machete en la paz”, un negro cortando caña y “El machete en la guerra”, un grotesco rebelde portando la cabeza de un blanco; “Filosofía mambí” de R. Miró, caricaturizó un negro con machete y el verso “Si el neguito tliunfa/ selemos los amos;/ si tiunfla el blanquito/ selemos helmanos”; “La cuna de la insurrección cubana” de M. Moliné dibujaba un estrafalario negro armado y con la bandera independentista y al pie “En medio de la selva húmeda/ donde se agarra la fiebre/ -amenaza de la vida,- / allí nació la guerra/ infernal y parricida” (48-49, 164 y 184).

Y por supuesto la escalada siguió en este año. Mediado febrero dos fotos sobre atentados contra ferrocarriles se titulaban “Proezas de los insurrectos” (LCG, 15/02/96, 1395, 3). Un par de meses más tarde un **ch** de M. Moliné a **tp** “La guerra en Cuba”, dibujaba dos negros, caricaturizados de monos, en lo alto de un árbol, titulándolo “Espías mambís” (LCG, 18/04/96, 1404, 1). A poco el tono alcanzó lo escatológico, “Bandera de los insurrectos con una inscripción: Marca especial ¡¡Obsequio!! / Papel para uso reservado” mentaba él que con los

colores de la bandera mambí y para ciertos «usos reservados» usaban españoles en Méjico habiendo representado una fortuna para el fabricante” (LCG, 30/05/96, 1410, 3). Un insurgente con sombrero bandera y el ripio, “Tienen una gran ventaja/ estos mambís simplones/ y es que al tener la piel negra/ no se les ven los moretones” y en el mismo número una mujer y un chiquillo, negros, con bandera y machete “Cubita *libre* proclaman/ y tan *libre* la tendrán,/ que por poco que eso dure/ ni la sombra dejarán” (LCG, 4/07/96, 1415, 1 y 3). A la semana otra Aleluya de la guerra de Cuba no tenía desperdicio (LCG, 11/07/96, 1416, 4 y u) (Vid apéndice).

Insisto, era el cuento de nunca acabar, en el número siguiente un **ch** a **tp**, “La situación de Cuba”, la isla ardiendo, Sam dándole a un fuelle, un soldado hispano intentando apagarla con una manguera que salía del patriotismo: “¡Así no terminaremos nunca!” Otro estrafalario “Tipos de la manigua”, un mambí cada vez más simiesco: “Un campeón de la Estrella solitaria” (LCG, 18/07/96, 1417, 1 y 6). El Almanaque para 1897 seguía con el mismo talante, el **ch** de R. Fradera “¡Viva España!”, con un soldado metropolitano matando dos gusanos con cabeza de negro y al pie, “Dichoso el día/ en que podamos decir/ muerta la sabandija/ muerto el veneno” (44-45).

Porfío, no he ubicado suficiente información al respecto pero he llegado a pensar que la machacona insistencia de la prensa catalana en la preeminencia de afrocubanos en la guerra por la independencia no era sólo una sátira. Quizás la mayoría de arios eran peninsulares, criollos deseando persistiera la situación colonial o indiferentes.

Militarismo y sacralización del ejército

Por supuesto el talante que ante la insurgencia cubana, satanizándola, iba tomando la opinión burguesa debía desenvocar en enaltecer la hueste colonial. Eran frecuentes retratos de los gerifaltes, así dos a la pluma de los generales Calleja, capitán general de la isla de Cuba, y Lachambre, jefe de las tropas en operaciones en la isla (LCG, 16/03/95, 1347, 3). O dibujos a **tp**, así el de una “guerrilla española atravesando un río, en persecución de insurrectos” (LCG, 28/09/95, 1375, 1). Meses antes una “Batallada” comentó la victoria del general Salcedo que, “coronada con la muerte del cabecilla Martí, en apariencia la más recia inteligencia y la actividad más incansable del bando separatista, ha llenado de satisfacción a todos los buenos patriotas./ Nosotros que detestamos usar unos medios que si bien parece que concluyen las guerras con rapidez, en realidad no hacen más que aplazarlas por un período más o menos largo, saludamos a los valientes soldados que han pagado a los insurrectos con la única moneda que en las presentes circunstancias tiene circulación legal: con las balas de los Máusers” (LCG, 1/06/95, 1358, 1-2). A principios del año siguiente un **ch** de Moliné a **tp** representó a España con gorro frigio tañendo una campana y al pie “¡Veamos si, al fin, en el 96, sonará la hora de tocar a rebato!” Mientras un apunte también a **tp** de Blanco Coris: “El deseo del país” dibujó un soldado

y el ripio “¡Que la bandera insurrecta/ abatida y troceada/ sirva pronto de alfombra/ a los valientes soldados de España!” (LCG, 4/01/96, 1389, 1 y 8 y u). Días después un **ch** de más de media página: “La jugada”, criticaba la pasividad, Martínez Campos y España jugaban naipes con dos generales rebeldes blancos y detrás Sam y la leyenda “Pero ¿a qué esperas? Arrastra con espada y que salga lo que sea. Es que miraba si acababa antes la partida con oros” (LCG, 18/01/96, 1391, 4 y u).

La revista ilustrada de la contienda incluía “Impresiones de la octava” de Candelario Mamey, muy despectivo con los mambís tratándolos de cobardes e infantiles y grabados de escenas militares y un texto sobre Weyler, “Innecesario resulta casi el trazar la silueta del bizarro caudillo hacia el que se vuelven todas las miradas. [...] Añadiremos tan sólo que en las energías del vencedor de Joló confía la patria para sofocar la criminal insurrección que desangra y empobrece a Cuba y a España” (LIGC, 1, 29/02/96, 1). La llegada al puerto barcelonés de autoridades militares solía ser celebrada enfervorizadamente, “El secreto del general” de P.K. pormenorizaba el entusiasta recibimiento del general Blanco, marqués de Peñaplata, al regresar de Filipinas (LCG, 23/01/97, 1445, 1). Bien pronto cesó el entusiasmo lamentando inactividad u obstáculos políticos: en una caricatura a **tp** “El plan de Weyler - La barredera” se le veía conduciendo una máquina tirada por un caballo y arrastrando una especie de gran escoba que liquidaba cantidad de negritos si bien quedaban muchos y al pie “El ya intenta barrer la isla; pero parecería que deja todavía mucho polvo tras de sí” (LCG, 30/01/97, 1446, 1). Y cuatro meses después la revista republicana reprobó las aclamaciones que la burguesía catalana perpetró recibiendo al general Polavieja: un **ch** a **tp** “Maniobra reaccionaria” lo caricaturizó rodeado de frailes, jesuitas y burgueses que lo inflaban y al pie la leyenda “Peor para él si se deja hinchar”; el artículo “La llegada de Polavieja” tachándola de reaccionaria la cotejaba con la despedida popular de Weyler, y otro “Entre Bobos” de P.K. calificaba a los organizadores del homenaje de ultramontanos (LCG, 15/05/97, 1461, 1 y 2 y 22/05/97, 1462, 1). Pero el entusiasmo con el general mallorquín duró poco, a los dos meses en otro **ch** a **tp** “La casi-pacificación”, Weyler recorría la tierra con una linterna, los árboles rebosaban mambís, negros, feroces y armados y al pie “Weyler no hace gran cosa más que recorrer la manigua, sin encontrar por parte alguna un insurrecto” (LCG, 24/07/97, 1471, 1).

Animadversión contra USA

Tan grotesco como el racismo fue el escarnio con la política gringa que sin duda alguna podría calificarse, igual que la española, de imperialista. Escojo alguno de la cantidad de notas y **ch**. Uno a media página titulado con el refrán “Cuando ya había muerto le dieron el viático” mostraba a Sam vendiendo cañoneras a España cuando ya había desembarcado insurgentes (LCG, 13/04/95, 1351, 1). En el número siguiente otro **ch** a **tp** “Los amigos de España” encarnaba a Sam con un saquito de dólares, un inglés, un alemán, un marroquí y un

mambí negro con machete y al pie: "Débiles, fuertes, pobres y ricos - todos buscan la gran peseta - ¡España: de tus amigos, el que no siega, espiga!" (LCG, 20/04/95, 1352, 1). A finales de año otro similar a media **pp** "Samuel de la sombra", dibujó a Sam durmiendo la siesta sobre sacos de dólares y por todas partes salían mambís, la mayoría negros, con armas y dinamita, y al pie "¡Ay, España, qué amigos tienes,/ fingen siestear y todo lo dejan pasar!" (LCG, 9/11/95, 1381, 1).

Un **ch** del Almanaque de la misma revista para 1896, "La Fe yanki" de Apelles Mestres representaba a Sam estrechando la mano primero a España y luego a un mambí negro y al pie: "Eso es hacer la Ramoneta" "Y aquello hacer lo otro" (88). La nota "Los protectores de los mambís" de P.K., acusaba a los USA (LCG, 8/02/96, 1394, 2); y una semana más tarde otro **ch** de M. Moliné: "La situación de Cuba", mostraba a una mujer atrapada por tres macondas, USA, insurrección y separatismo y al pie: "Si no se apresura a decapitar las sierpes, no hay remedio para ella" (LCG, 15/02/96, 1395, 5). También a este nivel a medida que transcurría el tiempo las referencias eran más peyorativas, tres semanas después un **ch** a **tp** planteaba un problema: "¿Quién pesa más el cerdo o el hombre?", entre un enorme y feroz cochino, USA, y un soldado español con un cuchillo en la mano, la respuesta era "Pesar, pesa más el puerco: pero de convenir el hombre lo extermina". Un artículo de P.K., "Por la dignidad de la patria" criticó la connivencia USA con los rebeldes, había más notas y otro **ch** ocupando la mitad de la última página, "Una mona que deviene mico" mostraba un yanqui borracho: "El senador Sherman cargado de espíritu para declarar la guerra a España" (LCG, 7/03/96, 1398, 1-4). Un **ch** llenó de nuevo toda la **pp** tres semanas después "La nidada del águila yanki", ésta y un cerdo - había devenido el símbolo norteamericano - estaban en un nido lleno de huevos de beligerancia: "No resultará nada ... Se le enfriaron los huevos" (LCG, 28/03/96, 1401, 1); la cuestión les obsesionaba "La tempesta e vicina" de P.K. citaba la decisión de las cámaras yanquis de dar beligerancia a los rebeldes cubanos; mientras un **ch** ocupaba la entera última página "Efectos de la beligerancia", mambís con petróleo, teas y armas cabalgaban cerdos, "A falta de caballería y con el auxilio yanqui, los mambís organizarán grandes cuerpos de porquería" (LCG, 11/04/96, 1403, 1 y 4). El sarcasmo se repetía de forma fastidiosa, un **ch** llenaba la **pp** "Una mala bestia", muchos mambís negros mamaban de una enorme marrana, Sam, y al pie "Para evitar que engorden, es ineludible matar la cerda" (LCG, 16/05/96, 1408, 1). Con el tiempo, la prensa se mostró más a favor de Weyler y contra USA o el gobierno de Madrid. En septiembre un pequeño **ch** mostraba a Sam que había devenido negro, "Su simpatía por los mambís le brota en la cara" (LCG, 26/09/96, 1427, 6).

En la estravagancia coincidían todas las variantes del arco iris que tenían prensa, la carlista publicaba una "Nota del día. El Mensaje de Cleveland", en la que decía "No salimos de Maceos/ Apenas desaparecido el mulato, aparece el negro, vestido de mensaje presidencial/ Y para mayor desgracia éste es más estratégico que el otro/ Cada palabra es una guerrilla oculta, cada concepto una

emboscada, cada periodo un ejército en línea de batalla [...] Puede asegurarse que en todo el Mensaje no hay una nota de lealtad a España, mientras hay frases de esperanza y aliento para los filibusteros" (CC, 12/12/96, m, 9-11)". Cuatro días después era el turno del Brusi "El mensaje de Cleveland", de E.Z., rezaba "Aunque la muerte del cabecilla Maceo, debida exclusivamente a un favor de la Providencia, ha mejorado de una manera notable nuestra situación en la isla de Cuba y puede hacer variar radicalmente el aspecto de la guerra, no somos tan impresionables que demos ésta poco menos que por concluida [...] pensamos que la guerra de Cuba no está tanto en la manigua como en Washington", después se juzgaba el sentido del discurso de Cleveland y las intenciones norteamericanas (DB, 16/12/96, m, 14889-14891).

En el Almanaque para 1897 un **ch** "Antes de la elección del presidente" de M. Moliné representaba a Sam con el cerdito abanderado mirando la lista de los candidatos y al pie "En medio de la maraña/ el tío Sam está indeciso/ ¿Cuál será mejor para el país/ y el peor para España?" (ACG, 1897 44-45).

Extravío y moderación

A pesar de los clarinazos chauvinistas que mencioné de vez en cuando el "seny" catalán asomaba en las páginas de la prensa recomendando prudencia y sensatez. En una "Batallada" decían los republicanos "el fomento de relaciones comerciales entre la Península y la isla de Cuba, podría anudar lazos de unión sólida y duradera entre la madre patria y aquella provincia trasatlántica ... hasta arrebatar una poderosa arma que esgrimen los separatistas con provecho./ Pero lo primero es lo primero, y aquí lo que más importa es que Romero Robledo se salga con la suya" (LCG, 4/05/95, 1354, 2).

Casi año y medio más tarde Mañé y Flaquer, director del Brusi, en "La transacción" pidió cordura en un conocido artículo que escandalizó, "Repetidas veces se ha echado a volar la idea de poner fin a la guerra de Cuba por medio de una transacción, y hay que confesar que la idea fue bien acogida por la mayoría de los españoles. Los partidarios de una guerra de venganza, de una guerra sin cuartel, del exterminio o sumisión incondicional de los insurrectos, son los que nada tienen que perder en ella y ven los toros desde la barrera. Exaltados por un patriotismo que a nada les obliga y quizás no del todo desinteresado, no quieren oír hablar de transacción: ellos fueron los que enviaron a Cuba al general Weyler, que enarbolando la bandera negra había de repetir el *veni, vidi, vinci* del César de antaño. Verdad es que hoy muestran más calma, admiten procedimientos más dilatorios [... Hay dos opciones, ambas interesadas y patrióticas]. Nosotros abogaremos por la primera [...] siempre que sea posible realizarla sin menoscabo de la integridad y de la dignidad nacional, y [...] la aceptaremos, no por ahorrar la sangre de los culpables sino para no prodigar la de los inocentes, la de los que son víctimas de culpas ajenas, de los que la derraman cumpliendo con los deberes que la patria les impone [...]./ De la conducta de los autonomistas nada nos asombra [...]. Lo que si nos asombra es que per-

sonas de buen sentido y de larga experiencia como el señor Sagasta alimenten la ilusión de que reformas más o menos latas habían de poner término a la insurrección cubana [...]./ La rebelión se compone de dos elementos: de los que la prepararon, la dirigen y la sostienen desde los EE UU o el resto de América [...] y de los que empuñaron las armas y pelean en los campos de batalla; los primeros quieren la independencia y no más que la independencia [para conseguir cargos ...] en cuanto a los que fueron a la manigua, ¿es razonable esperar de ellos que depongan las armas al ofrecimiento de reformas políticas o administrativas? ¿Hay quien se imagine que las negradas de Maceo soltarán los fusiles a cambio de que se les concedan los derechos individuales, es decir, la libertad absoluta de cultos, de reunión [...]? Si hay quien tal crea, nos parece que se mece en vanas ilusiones [...]./ Nuestras colonias no necesitan reformas políticas [...]. Las reformas de las colonias se han de hacer en Madrid y no en Ultramar. Es necesario de toda necesidad que las colonias dejen de ser el *refugium peccatorum* de los políticos maleantes, de los yermos y de toda clase de parientes averiados e inútiles. [Sugiere en Ultramar un ministro] laborioso, probo y de un carácter de hierro para rechazar las influencias hasta de sus mismos compañeros de gabinete. Enviéanse a las colonias gobernadores generales aptos, probos, muy probos [...] con] entereza suficiente para entregar a un Consejo de guerra verbal al empleado corrompido y al comerciante corruptor [...]./ Resumamos: por ahora [...] nuestras colonias no necesitarán mas que una reforma [...] y es que los representantes de la autoridad [...] cumplan y hagan cumplir los Mandamientos de la Ley de Dios” (DB, 29/11/ 96, 14160-62).

Pocos días después E.Z. porfiaba en “Momentos críticos”; tras reconocer que habían fracasado militarmente, que Welyer, con más recursos, encarnando el rigor y la guerra a todo trance, había tenido tan poco éxito como Martínez Campos y que USA hostigaba, añadía “A nosotros nos parece más leal y más noble confesar que el ilustre jefe del gobierno ha de hacer un sacrificio de amor propio en aras de la patria, comprendiendo que cuando se trata de tan altos intereses nada significa la vanidad de los hombres, y todo el que se precie de verdadero estadista, ha de saber plegarse a las circunstancias y no confundir la terquedad con la entereza./ Es imposible negar que hay una gran corriente de opinión favorable a que se haga la paz, aun a costa de concesiones que a muchos repugnan, y algunos van tan adelante en este camino, que todo lo encuentran preferible a la continuación de la guerra. [... hay partidarios de la guerra hasta el final]. Muy satisfactorio sería para el orgullo nacional que esta voz hubiese bastado para dirimir la contienda; más, por desgracia, son muchos los que van creyendo que ha llegado el momento de recordar, aunque las circunstancias no sean tan graves, lo que decía el ilustre Thiers [... replicando al general Chanzy partidario de la guerra]: Si hubierais vencido a los prusianos en Orleans, no votaría yo la paz./ Nunca nos gustaron las reformas del señor Maura [...] pero comprendemos que es imposible dejar que la guerra se prolongue indefinidamente. Estamos seguros de que el gobierno no ha de pasar por nada que afecte al decoro nacional, y en dejando éste a salvo, creemos que lo más patrió-

tico es no estorbar su acción libre y desembarazada, sin perjuicio de pedirle después cuentas de su conducta o exigirle las responsabilidades a que se haya hecho acreedor" (DB, 2/01/97, m, 56-57).

Una semana después C. de C. en su Correspondencia de Madrid de la antevíspera informaba de un sarao en el Casino Español, "La reunión de los gremios de La Habana no significa otra cosa que un acto de simpatía y adhesión personal al general Weyler; pero el hecho de comunicar telegráficamente al gobierno de S.M. los acuerdos de aquella colectividad, parece una imposición a los poderes públicos que no han debido tolerar las autoridades de La Habana. [...] No son los momentos actuales para cantar glorias que aún no se han hecho; son para perseverar en la lucha hasta conseguir la pacificación completa de la isla, y esto se ha de conseguir únicamente por medio de las armas./ Hay que esperar, pues, a que los hechos demuestren que en la provincia de Pinar del Río no existen insurrectos y a que el general Weyler emprenda y termine sus proyectadas operaciones en la región central y bata y deshaga las partidas de rebeldes en Oriente" (DB, 10/01/97, 396-398).

La revista patronal significó, "Reformas para Cuba", haberse nombrado comisión para exponer al gobierno "dudas y recelos sobre la cuestión y hacer presente una vez más, las justas aspiraciones del país productor que, si bien no ha regateado sacrificios cuando ha sido preciso sostener la guerra a todo trance, no puede ver impasible que al iniciarse corrientes de paz, la esforzada juventud que fue a verter su sangre generosa por la patria, al regresar a ella se encuentre falta de medios con que atender a su subsistencia, pasando a ser privativo de extraños países el mercado de aquella porción querida del territorio nacional" y en la "Sección legislativa / Las reformas para Cuba", reproducían la Exposición a Cánovas y el proyecto de articulado (ETN, 146, 15/02/97, 219-224). Y en el número siguiente "Los comisionados del Fomento en Madrid" decían que éstos se habían entrevistado con Cánovas, los ministros de Ultramar y de Estado, con el marqués cubano de Apezteguía, con Sagasta y la reina; del primero oyeron promesas favorables al mantenimiento del mercado de Cuba para la *producción nacional*, aunque las circunstancias exigirían tal vez algunos sacrificios. Del ministro de estado les preocupaba el futuro convenio con USA. En el resumen final sólo mentaban cuestiones arancelarias (ETN, 147, 28/02/97, 229-232).

Meses antes del desastre P.K., "Ultimo acto de una tragedia", temía que Sagasta con la autonomía cediese la colonia, "Nosotros habremos exportado a Cuba la sangre y huesos de 200 000 españoles, los millones de nuestras arcas, los sacrificios de nuestro patriotismo inagotable; pero en cambio tendremos vedado enviar los frutos de nuestro trabajo. Cuba será para los Estados Unidos; no para España" (LCG, 20/11/97, 1488, 2) .

Auca de la guerra de Cuba



Historia que La Campana narra del lío de La Habana.

En Baire, pueblo chiquito, se lanzó el primer grito.

Don Arsenio para allá va, diciendo que lo arreglará.

Y lo dice de tan buena fe que al llegar nada resuelve.



Nuestros gobiernos, asustados, no cesan de verter allí soldados.

El clero en capitales varias organiza grandes plegarias.

Mientras aquí estamos rezando, allí nos están achicharrando.

Cuando el fuego ha hecho lo suyo, se nubla y llueve a cántaros



Los generales no se aclaran; unos van y otros vuelven.

El gobierno americano, ¡que forma de vigilar!

Finalmente el hombre del llorón regresa más alicaído que el mundo.

Allá va Weyler y con mucho celo construye la trocha de Mariel.



A pesar de sus esfuerzos debemos enviar más refuerzos.

¿Caen cuatro o cinco prisioneros? Son todos súbditos extranjeros.

¿Apresamos expediciones? Debemos dar satisfacciones.

En las arcas nacionales ya no quedan ni dos reales.



Hay quien cree, más que con normas, aquello se terminará con reformas

Para otros es mejor arreglarlo con el bastón.

Viendo tal hervidero España regresa al lecho.

¿Y así el problema está. ¿Cómo se resolverá?